

LA GESTIÓN INTEGRADA DE ZONAS COSTERA, EL PAPEL DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA. CASO BAHÍA MATANZAS.

Lic. Marisel Pasarón Alfonso¹, Dr. C. Juan Alfredo Cabrera¹, MSc. Osmany Sánchez Roque¹.

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
Grupo Costatenas. marisel.pasaron@umcc.cu



CD de Monografías 2016
(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resumen

Si bien en la actualidad el paradigma de la gestión integrada de zonas costera (GIZC) tiende a un modelo en el que los actores sociales sean capaces de intervenir en la toma de decisiones de manera activa, existen pocos estudios empíricos que corroboren tales tendencias, es por ello que la presente investigación tiene como propósito contribuir con futuras acciones de gestión integrada que se realicen sobre la Bahía de Matanzas, Cuba, para sensibilizar a la comunidad en general por su manejo eficiente y se gestione la participación de todos. Para su desarrollo se utiliza metodología cuantitativa y cualitativa, a partir de la realización de un diagnóstico, mediante instrumentos de percepción aplicado a los diferentes actores sociales e identificar aciertos y desaciertos de la gestión ambiental actual en la Bahía de Matanzas para así proponer un perfeccionamiento de este modelo, procurando una adecuada participación ciudadana.

Palabras claves: gestión integrada de zonas costeras, participación ciudadana, percepción.

Desarrollo

Los fenómenos y procesos que distinguen a las zonas costeras son absolutamente singulares desde varios puntos de vista: físico y natural, social y económico, y también, jurídico y administrativo, y unido a ello existe un consenso entre los expertos a nivel internacional con respecto a que las próximas décadas, nos acercarán cada vez más a un mundo más costero.

Los problemas observados en las áreas litorales son variados y preocupantes, y en varias regiones y localidades costeras ya son evidentes altos niveles de degradación ambiental y socio-ambiental, situación que se acrecienta en el tiempo y se generaliza en el espacio, al punto que la Evaluación de Ecosistemas del Milenio los destaca como los más críticos a nivel mundial en el horizonte del siglo XXI. (GUTIÉRREZ GÁLVEZ *et al.* 2012)

Cuba, país eminentemente costero y marino, y con urgentes necesidades económicas y sociales que resolver, el equilibrio con el medio ambiente costero está sometido a fuertes presiones humanas, por lo que los asuntos de gestión integrada de zonas costeras y su articulación con las medidas de adaptación ante las amenazas del cambio climático, han adquirido la máxima prioridad, y lo más importante es que se ha ido pasando de las descripciones y los diagnósticos de los ecosistemas costeros, a una mayor atención en cuanto a qué y cómo hacer para manejar integralmente estos singulares espacios (CABRERA, J.A and ALFONSO 2013)

Las últimas dos décadas han sido trascendentales para el desarrollo del Manejo Integrado de Zonas Costeras (MIZC) en Cuba. Los efectos de la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, y en particular de sus pronunciamientos sobre el manejo del espacio y los recursos costeros, se han hecho muy notables. Junto a ello, hay que reconocer también que dadas sus condiciones de archipiélago, que permiten afirmar que prácticamente toda la superficie del territorio cubano es “costera” y “marino-costera”, los temas de la gestión costera



siempre han sido de gran relevancia para Cuba, y ello explica su temprano abordaje en las políticas y en los marcos legales que estas políticas expresan. Las referencias específicas a un enfoque de MIZC son mucho más recientes, y tienen una primera expresión en el Programa Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo, que constituye la adecuación cubana de la Agenda 21, donde se aborda el Manejo Integrado de Zonas Costeras y se llega a formular un conjunto de objetivos y acciones que constituyen en esencia los elementos iniciales para un programa nacional de MIZC. (CABRERA, J. A. *et al.* 2011)

Si bien no existe en Cuba una estrategia o programa independiente de Manejo Integrado de la Zona Costera (MIZC), el mismo ha pasado gradualmente a ser parte de las políticas públicas.

Entre los instrumentos estratégicos relacionados con el MIZC podemos mencionar los planes de ordenamiento ambiental y de ordenamiento territorial, que se han elaborado a diferentes escalas, desde el nivel provincial hasta el nivel de municipios y áreas especiales de desarrollo. Precisamente en la Estrategia Ambiental Nacional se puntualiza la necesidad de lograr la interrelación entre el ordenamiento ambiental y el territorial a fin de que el planeamiento territorial del desarrollo socioeconómico se combine con un planeamiento ambiental pertinente, de modo que posibilite la gestión responsable de los recursos naturales y la protección y rehabilitación del medio ambiente.

En Cuba los instrumentos operativos de planificación y manejo integrado costero están estrechamente relacionados con la legislación ambiental vigente. Sin dudas el Decreto-Ley 212 se ha convertido en la directriz principal para las actuaciones costeras y para ello se relaciona con otros componentes del sistema de legislación ambiental y del ordenamiento territorial, que incluyen la ley de Minas, (1994), el Decreto-ley 164, Reglamento de Pesca (1996), la ley 81 del Medio Ambiente (1997), en particular en lo relativo a las Evaluaciones de Impacto Ambiental, la ley Forestal, (1998), el Decreto-ley 200, de las Contravenciones en Materia de Medio Ambiente (1999) y el Decreto ley 201, de Áreas Protegidas (1999), todos los cuales contribuyen con el avance de la gestión de las zonas costeras y sus usos.

Se ha entendido pues la importancia de adoptar un enfoque de MIZC, entendido éste como un proceso adaptativo, que transita por diferentes ciclos de generación e implementación, y que tiene como protagonistas fundamentales a los gobiernos, a las instituciones con competencias en la planificación y la gestión integrada del desarrollo, a las organizaciones políticas, sociales y culturales, y muy especialmente a las comunidades locales, mientras que los grupos de investigadores y expertos de las Universidades deben fungir como acompañantes, asesores, capacitadores y facilitadores del proceso (CABRERA, J.A and ALFONSO 2013)

Para conservar y proteger este sistema complejo tierra y mar deben ser gestionados juntos, bajo una estrategia única, que debe ser especialmente diseñada y que debe implicar formas innovadoras e integradoras de planificación y gestión. Una estrategia para un manejo integrado costero no sólo requiere de la voluntad política y social para su planeamiento e implementación, sino también de sólidas bases científicas que permitan su concepción, elaboración y desarrollo con todo el rigor necesario, con un enfoque holístico de los asuntos



marinos y costeros, y con una mayor y mejor comunicación, acercamiento y coordinación entre individuos e instituciones (GARCÍA 2003)

En el caso específico de la provincia de Matanzas, desde finales del año 2000 se inicia un intento pionero en el ámbito cubano de un Programa de Manejo integrado para la playa de Varadero, y como una lógica continuación de este esfuerzo, se extienden los estudios y Programas de manejo costero al litoral del municipio Martí, las Bahías de Matanzas y de Cárdenas, y en la Península de Zapata (ALFONSO and CABRERA 2007) y en la etapa actual comienza a prestarse especial atención a las fases de evaluación de dichos Programas, por lo que la Universidad de Matanzas, está trabajando en la formulación y aplicación de procedimientos de Evaluación y aprendizajes de los Programas de Manejo integrado costero en su estrecha articulación con las Medidas de adaptación al Cambio climático y ascenso paulatino del nivel medio del mar, a través de análisis internos, de reflexión y ajustes, y de evaluaciones formales que involucran a técnicos y expertos relacionados directamente o indirectamente con tales Programas.

Tras un proceso metodológico que cerró con la celebración de 3 pequeños Talleres regionales, un Taller para la región occidental, coordinado por la Oficina de Manejo integrado costero-Playa de Varadero, un Taller para la región central, coordinado por el Centro de Estudios ambientales de Cienfuegos, y un Taller para la región oriental, coordinado por el Centro de Estudios Multidisciplinarios de Zonas Costeras, de la Universidad de Oriente, luego de analizar el diagnóstico de la situación del MIZC en Cuba, se elaboraron las Propuestas para la mejora del MIZC en Cuba:

- Principio A. El marco político-normativo es la base de partida para que avance el MIZC, y por ello debemos revisarlo y reformularlo según sea pertinente.
- Principio B. Se deben identificar las Instituciones y sus funciones hasta lograr un reparto adecuado de las competencias, y sobre esta base construir un sólido sistema de alianzas y una efectiva coordinación y cooperación institucional.
- Principio C. El MIZC está enfocado a la acción, y por ello se necesita disponer de Instrumentos estratégicos y operativos apropiados para un modelo más integrado de gestión costera.
- Principio D. Es imprescindible conseguir los recursos financieros y técnico-materiales necesarios para implementar la gestión integrada de las zonas costeras.
- Principio E. No podremos avanzar en el MIZC si no contamos y utilizamos adecuadamente los conocimientos básicos, y si no aseguramos una información pública suficiente para afrontar los procesos de cambio.
- Principio F. Tenemos que asegurar una capacitación y formación técnica con una visión holística y entendiendo al MIZC como un verdadero proceso de gobernanza.
- Principio G. Se requiere educar para la sostenibilidad de las zonas costeras a todos los actores involucrados en los procesos de MIZC.
- Principio H. Es imprescindible favorecer la participación pública y una mayor implicación ciudadana para el éxito en los procesos de MIZC.



Éste último principio H es relevante para el presente trabajo y al respecto (BECKEN and JOB 2014) plantean que: si a mediados de la anterior centuria la protección de especies era la razón de ser de determinadas políticas públicas, actualmente la conservación de biotopos y la gestión integrada se han convertido de forma progresiva en las prioridades de actuación. Hoy día el paradigma tiende a estar más cerca de un modelo en el que los actores sociales sean capaces de intervenir, de manera más clara, en el sistema de toma de decisiones.

Si bien en la actualidad la gestión integrada costera (GIC) en Cuba, tiende a este modelo, existen pocos estudios empíricos que corroboren tales tendencias, por lo que a continuación se profundiza en aspectos conceptuales y teórico-metodológicos relacionados con la participación ciudadana y cómo la implementación de diferentes herramientas como la percepción, puede ayudar a recabar información acerca de la visión de los ciudadanos sobre el comportamiento de la GIC en la Bahía de Matanzas.

La conveniencia de un mayor protagonismo de la participación ciudadana en la GIC, como elemento clave para su gobernanza, concita cierto acuerdo entre investigadores e instituciones internacionales (Abrams et al., 2003; Dearden, Bennett y Johnston, 2005; Pomeroy, Parks y Watson, 2006; Secretaría de la Convención de Ramsar, 2010; Jones, Qiu, y De Santo, 2011; Borrini-Feyerabend et al., 2013). El paradigma predominante ha ido evolucionando a lo largo de las últimas décadas. Hoy día el paradigma tiende a estar más cerca de un modelo en el que los actores sociales sean capaces de intervenir, de manera más clara, en el sistema de toma de decisiones (Becken y Job, 2014) en (BARRAGÁN and CHICA 2015)

Las comunidades costeras necesitan que los diferentes actores y los profesionales dedicados al diseño de políticas y a la gestión costera, coordinen sus acciones en las diversas escalas espaciales. (OLSEN and OCHOA 2007)

La participación ciudadana se puede definir de manera amplia como el derecho de grupos y personas a incidir en el espacio público tanto estatal como no-estatal y es un ingrediente fundamental para la innovación y el fortalecimiento democrático y la construcción de gobernanza. (HEVIA and VERGARA 2011)

Participación ciudadana es un concepto amplio y que puede analizarse desde varias perspectivas, es la posibilidad de la sociedad de contribuir e influir en las decisiones gubernamentales que le afectan. ((CITCC) 2008)

Corrupción, 2008 plantea que hoy día no se puede soslayar la participación ciudadana en el gobierno. Sin embargo, se debe considerar varios elementos al momento de planear la inclusión de la sociedad en la gestión pública, entre ellos:

- Los aspectos normativos, financieros y organizacionales.
- Las formas de llevar a la práctica la participación ciudadana.



- Cómo profundizar la rendición de cuentas a la sociedad.
- La pluralidad de los actores a involucrar.

Los estudios que han intentado medir la participación ciudadana en grupos la han definido como un constructo multidimensional. En 2005 la Red Interamericana para la Democracia (RID) desarrolló un Índice de Participación Ciudadana en América Latina donde se distinguen tres dimensiones para medir la participación:

- Participación directa, que tiene que ver con participación en asociaciones y acciones colectivas y el grado de involucramiento de las personas en estas asociaciones.
- Participación opinativa, que incide en la agenda pública por medio de la opinión y el reclamo.
- Participación electoral, que en este sentido, las conductas asociadas al proceso electoral – principalmente el voto pero también la organización de las jornadas electorales–, se consideran como de participación.

La irrupción de la participación también respondió a cambios en los modelos de administración y gestión pública que pretendían incorporar la voz ciudadana en los procesos de decisión, y en menor medida, su inclusión en los espacios deliberativos. (VERGARA-LOPE and HEVIA 2012)

La literatura sobre participación se ha centrado en cinco grandes dimensiones analíticas:

- La primera ha buscado identificar aquellos factores necesarios para la participación de los ciudadanos, como nivel educativo, clase social, pertenencia a redes sociales y/o capital social.
- La segunda ha sido el estudio de los actores colectivos, los movimientos sociales y sus estrategias de movilización, de acceso y de confrontación en el espacio público.
- La tercera tiene relación con los estudios de las reglas, arquitectura y diseños institucionales de los dispositivos y mecanismos de participación.
- Una cuarta se concentra en temáticas específicas, que van desde los estudios sobre participación en ciertos territorios, como las ciudades, hasta la inclusión de nuevas áreas temáticas, como el control social y la rendición de cuentas.
- La quinta dimensión, tiene intereses más empíricos y pretende dar cuenta de quiénes, cómo y dónde los ciudadanos participan por medio de la medición de diversas acciones que la literatura considera como acciones o conductas de participación.(VERGARA-LOPE and HEVIA 2012)

Uno de los debates más importantes relacionados con la participación ciudadana en las últimas décadas, y que ha acompañado su crecimiento en la vida pública, ha sido la necesidad de medir y evaluar estos instrumentos. Estos esfuerzos se pueden resumir en dos grandes tendencias, una que se concentra en evaluar los resultados de la participación, y otra que busca



construir mecanismos para medir y comparar qué tanto participan los ciudadanos en la vida pública.(HEVIA and VERGARA 2011)

Se entienden por mecanismos de participación ciudadana a las formas a través de las cuales la administración pública facilita la interacción con actores sociales (colectivos), en función de las necesidades, intereses, expectativas y percepciones de la sociedad. ((CITCC) 2008)

Luego de analizar todos los aspectos conceptuales de la participación ciudadana se llega a la conclusión de que ella representa una fortaleza a la hora de medir que tanto están integrados los diferentes actores al mejoramiento de su entorno.

En consultas de diversas bibliografías es recurrente el planteamiento de que una baja participación ciudadana es consecuencia directa de una inadecuada valoración del ambiente y de la falta de comprensión global de las relaciones internas de la naturaleza así como las que se establecen entre los seres humanos y ella; lo cual se traduce, que, una adecuada participación, puede llegar a mejorar la percepción de los ciudadanos sobre la complejidad de la realidad ambiental costera, lo cual es una respuesta derivada de los conocimientos conceptuales y competencias desarrolladas para la toma de decisiones.

Las percepciones ambientales han sido abordadas desde distintas disciplinas, entre las que predominan la psicología, la antropología y la geografía. Ésta última ha contribuido a desarrollar una visión integradora que contempla el proceso de toma de decisiones en torno al ambiente y su manejo. (FERNÁNDEZ 2008)

Es importante señalar que desde la geografía se desarrollan diferentes temáticas al abordar el estudio de las percepciones ambientales. Éstas van desde aquellas que estudian a las personas de diferentes culturas y que, por tanto, perciben su entorno de manera distinta y toman diferentes decisiones para interactuar con su medio (Rubenstein y Bacon, 1983; Toledo, 1995), hasta el estudio de las percepciones ambientales consideradas como una fuente de información importante para los planeadores y manejadores del ambiente. En este último caso es importante considerar que en los procesos de toma de decisiones, la imagen del ambiente difiere apreciablemente entre los tomadores de decisiones y la interpretación que de esta misma realidad hacen otras personas (Heathcote, 1980; Bones *et al.*, 2004) en (FERNÁNDEZ 2008)

La relación existente entre el ser humano y su ambiente es, en gran parte, el reflejo de las percepciones ambientales en un contexto determinado; dicho de otra forma, responde a cómo cierto entorno social percibe su ambiente y va construyendo su espacio (Lefebvre, 1991 en (FERNÁNDEZ 2008)

La relevancia de este análisis reside en que frente a los indicadores objetivos, la percepción de la calidad ambiental obtenida a través de las impresiones y actitudes del individuo proporciona elementos para una evaluación intersubjetiva de distintos factores ambientales, sociales y



estilos de vida que contribuyen a comprender la pertinencia del contexto social comunitario en la investigación-acción participativa. (BERTONI and LÓPEZ 2010)

El objetivo que se busca lograr a través de las percepciones ambientales es comprender la visión del mundo del Otro, sobre la unidad de análisis elegida, una cuenca, una microcuenca, una comunidad, un bosque, una selva, un manglar, etc., que permita construir un desarrollo sustentable participativo. (BERNEX 2003)

En (CUERVO 2010) se plantea que actualmente, el estudio de las percepciones ambientales es punto de partida para:

- Programas de Educación Ambiental.
- Proyectos de cambio tecnológico/proyectos productivos.
- Actividades de restauración de paisajes y servicios ambientales.
- Planes de manejo comunitarios/ Áreas Naturales Protegidas/Sitios Ramsar.
- Modelos de planeación ambiental.

En los procesos de toma de decisiones, se ha adolecido de estrategias de intervención que posibiliten mecanismos de análisis y diálogo o prácticas de participación de los sujetos y actores sociales que actúan, moran y laboran en los territorios donde éstos se aplican (KAUS 1993)

Ante esta situación es necesario conocer qué tanto participan los ciudadanos en la GIC de la Bahía de Matanzas y para ellos se aplica a especialistas y actores sociales una entrevista en profundidad, entre los que se incluyen figuras del CITMA, Empresas, Instituciones del conocimiento (Universidad de Matanzas, Centros de Investigación), Miembros de la Comunidad, entre otras, de estrecho vínculo a la Junta de Manejo Integrado de Zonas Costeras en la Bahía de Matanzas.

Esta entrevista fue elaborada con la previa consulta de otras, encaminadas al estudio de la participación ciudadana en determinados escenarios, primeramente el cuestionario elaborado exclusivamente para los miembros del órgano facilitador de la participación ciudadana en un espacio protegido de Andalucía: la Junta Rectora, para perfilar la participación en su gestión, del autor Juan Manuel Barragán Muñoz en su artículo “Participación ciudadana en la gobernanza de los Espacios Naturales Protegidos de Andalucía: El caso del Parque Natural Bahía de Cádiz”. También fue de consulta el cuestionario propuesto por la Comisión Intersecretarial para la transparencia y el combate a la corrupción, con el título “Participación ciudadana... ¿para qué? Hacia una política de participación ciudadana en el Gobierno Federal”.

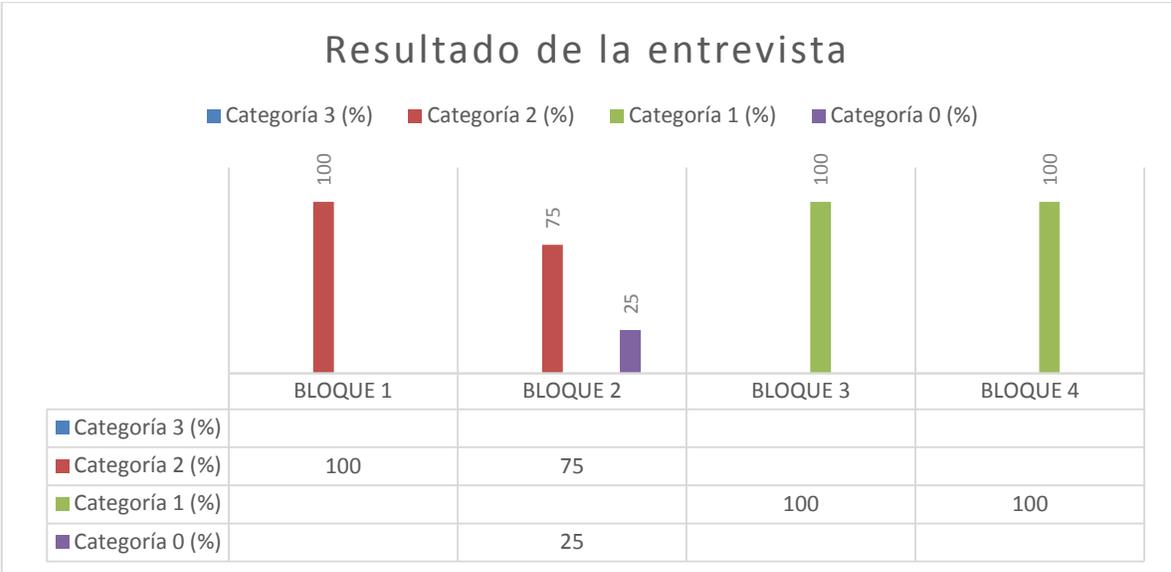


La entrevista finalmente aplicada se sintetiza en los siguientes bloques con sus preguntas:

- 1 ¿SE PARTICIPA ACTIVAMENTE EN LA JUNTA DE MIZC-BM?:** ¿Considera Ud. que en la Junta participa un número representativo de actores clave de los diferentes grupos sociales e institucionales más importantes?
- 2 ¿SE DEBATEN TEMAS DE GESTIÓN AMBIENTAL Y SE ESTIMULA EN LA MISMA LA PARTICIPACIÓN?:** ¿Se abordan suficientes temas relacionados con el estado actual de los componentes y factores naturales de la Bahía de Matanzas? ¿Se debate y hacen propuestas relacionados con la gestión ambiental empresarial y su vínculo con los aspectos sociales? ¿Se debate y hacen propuestas relacionados con proyectos de impacto social? ¿Se analizan y evalúan los instrumentos de gestión a favor de la Bahía de Matanzas y estimula la participación ciudadana en dicha gestión?
- 3 ¿SE PROMUEVE E IMPLEMENTAN MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA?:** ¿La Junta promueve la participación ciudadana (entienda la participación ciudadana como la posibilidad de la población de contribuir a la toma de decisiones gubernamentales que le afecten)? ¿La Junta implementa mecanismos de participación o espacios vinculados con la sociedad (mecanismo de atención y quejas, consultas ciudadana, rendición de cuentas, foros participativos, clubes de apoyo, circunscripciones y consejos populares)?
- 4 ¿EXISTEN ESTUDIOS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS CIUDADANOS ACERCA DEL FUNCIONAMIENTO DE LA JUNTA?:** ¿Existe un mecanismo que concentre y difunda al interior de la Junta los estudios realizados por externos que tengan que ver con la percepción de la población (encuestas, entrevistas)? ¿Cuenta la Junta con algún mecanismo para recabar información sobre la percepción de la población o los usuarios sobre sus programas. (Encuesta, entrevistas)? ¿Existe alguna forma mediante la cual se promueva y se le dé seguimiento de las noticias, reportajes o artículos en medios de comunicación referidos a la Junta, sus funciones y sus programas o trámites, de tal manera que estimule a la participación ciudadana?

Los resultados de esta aplicación de la entrevista a especialistas del tema, se muestran en el siguiente gráfico, en el que se resume muy brevemente el estado de opinión en cuanto a la participación en la GCI en la Bahía de Matanzas; donde la categoría 3 indica de que es positivo el comportamiento de ese parámetro en cada bloque, la categoría 2 que se está parcialmente cumplido, la categoría 1 que no está cumplido ese parámetro, mientras que la categoría 0 muestra que no se tiene conocimiento al respecto, arribando de forma general a concluir que aún la participación ciudadana, a pesar de como se ha planteado en el presente trabajo debe tener un mayor protagonismo, la práctica indica que no es así.





Conclusiones

Si bien en la actualidad el paradigma de la gestión integrada costera tiende a un modelo en el que los diversos actores sociales sean capaces de intervenir en la toma de decisiones de manera activa, existen pocos estudios empíricos que corroboren tales tendencias. El estudio realizado en la Bahía de Matanzas permitió demostrar las dificultades y retos que quedan por delante para insertar la participación ciudadana en su gestión integrada costera. La GIC es un proceso adaptativo, que requiere una evaluación continua, y esto constituye una oportunidad para fortalecer el papel de la participación ciudadana en la misma.



Bibliografía

- (CITCC), C. I. P. L. T. Y. E. C. A. L. C. *PARTICIPACIÓN CIUDADANA... ¿PARA QUÉ? HACIA UNA POLÍTICA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL GOBIERNO FEDERAL*, 2008. 53.
- ALFONSO, A. and J. A. CABRERA Casos de implementación del Manejo Integrado Costero en el Norte de la provincia de Matanzas *Ecosistema Sabana-Camagüey. Estado actual, avances y desafíos en la protección y uso sostenible de la biodiversidad*, 2007: 149-153.
- BARRAGÁN, J. M. and J. A. CHICA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GOBERNANZA DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE ANDALUCÍA: EL CASO DEL PARQUE NATURAL BAHÍA DE CÁDIZ *Geographicalia*, 2015, 67: 27.
- BECKEN, S. and H. JOB Protected areas in an era of global–local change *Journal of Sustainable Tourism*, 2014, 22(4): 507-527.
- BERNEX, N. *La percepción ambiental, instrumento de desarrollo espacial solidario*, Quinto, 2003.
- BERTONI, M. and M. J. LÓPEZ. *Percepciones sociales ambientales. Valores y atitudes hacia la conservación de la Reserva de Biosfera "Parque Atlántico Mar Chiquita"- Argentina.: Estudios y perspectivas en turismo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2010. 19: 14.
- CABRERA, J. A. and Á. ALFONSO EVALUACIÓN DE PROGRAMAS DE GESTIÓN COSTERA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN MATANZAS. CONTRIBUCIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS., 2013: 10.
- CABRERA, J. A.; D. MARTÍNEZ, *et al.* El Manejo integrado costero en Cuba: propuestas para avanzar hacia una implementación exitosa. en: *Barragán Muñoz, J.M. (coord). Manejo Costero Integrado y Política Pública en Iberoamérica: Propuestas para la acción.* (CYTED), R. I. Cádiz, 2011. 71-91.p.
- CUERVO, L. *Percepción y conocimiento ambiental del sitio Ramsar 1602: "Manglares y Humedales de Tuxpan", Veracruz, México.:* Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias. Veracruz, UNIVERSIDAD VERACRUZANA
2010. 200. p.
- FERNÁNDEZ, Y. ¿Por qué estudiar las percepciones ambientales? Una revisión de la literatura mexicana con énfasis en Áreas Naturales Protegidas. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 2008, XV: 24.
- GARCÍA, G. Recursos marinos y costeros de Cuba *Educación Ambiental para Comunidades Costeras*, 2003: 28-41.
- GUTIÉRREZ GÁLVEZ, C.; R. RANASINGHE, *et al.* *Los desafíos de las zonas costeras en el siglo XXI: propuestas para la Cumbre de la Tierra Rio+ 20*, 2012.



HEVIA, F. J. and S. VERGARA. *¿CÓMO MEDIR LA PARTICIPACIÓN? CREACIÓN, VALIDACIÓN Y APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO CONDUCTAS DE PARTICIPACIÓN*. CIESAS - INDESOL. 2011. p. 978-607-486-150-1

KAUS, A. Environmental perceptions and social relations in the Mapimi Biosphere Reserve *Conservation Biology*, 1993, 7(2): 398-406.

OLSEN, S. B. and E. OCHOA El Porqué y el Cómo de una Línea de Base para Gobernanza en los Ecosistemas Costeros *Guayaquil: ECOCOSTAS-CRC-URI-AVINA-LOICZ*, 2007.

VERGARA-LOPE, S. and F. J. HEVIA Para medir la participación. Construcción y validación del Cuestionario Conductas de Participación (CCP). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 2012, 215: 32.

